Contrastes

42

PORTUGAL
HOY Y MAÑANA

Octubre 8€
Noviembre
2005

EL MAR PORTUGUÉS Y LOS PORTUGUESES EN EL MAR

JOÃO PEDRO BARREIROS

Portugal fue, y aún es, pionero en muchas áreas relacionadas con el mar, desde la Navegación a la Vulcanología Marina, de la Mineralización a la Oceanografía Física y, por supuesto, a la Biología Marina.

Acorralados en el rectángulo ibérico, los portugueses sólo podían avistar más allá del marítimo horizonte. Pero más que imaginar el longincuo y desconocido Mar Océano, los portugueses tenían que adentrarse en él, rumbo al espacio y a los descubrimientos.

Si no lo hubiesen hecho, ¿existiría hoy Portugal? Dudas y especulaciones por ventura inútiles, pero no de la forma en la que intentamos comprender nuestro mágico y místico lazo con el Mar inmenso, a fin de cuentas, única frontera domada y conquistada por los portugueses, y también única posibilidad de aumentar nuestro territorio y de expandir, en pleno siglo XV, la idea de patria para los dos millones de portugueses de entonces.

En el acuario Vasco da Gama y en el Museo D. Carlos, el expolio del Rei-oceanógrafo (desde los aparejos de pesca hasta los ejemplares reservados), muestra al visitante, aún hoy, de forma emocionada y hasta conmovedora, la condición de pionero de Su Majestad en su expansión a través del mar, tan bien descrita a través de la complicidad apasionada del príncipe Alberto I de Mónaco en el libro que el Museo Oceanográfico de Mónaco editó en 1993, *Albert I et Carlos I: Souverains Océanographes*, de la autoría de Luís Saldanha y Jacqueline Carpine-Lancre.

Portugal 'entrega' anualmente al mundo científico y al público en general centenas de importantes e innovadores trabajos sobre el 'Mar Portugués' y sobre los mares del mundo. El centro de Imaraçores,

localizado en el Departamento de Oceanografía y Pesca de la Universidad de las Azores, es hoy reconocido internacionalmente como una de las Unidades de Investigación en Ciencias del Mar más productivas de la Unión Europea. Trabajamos en las áreas de Biología Pesquera, Ecología, Historia Natural, Preservación y Conservación genética Molecular y en muchas otras áreas de suprema importancia para el conocimiento y mantenimiento del Mar Océano como unidad biológica que , en el fondo, controla el clima del planeta y, por consiguiente, toda la vida en la Tierra.

Realizamos incursiones regulares en el océano profundo, el mayor y más desconocido ecosistema del planeta, en las que los abultadísimos costes de todo el equipo de logística permitieron que se conozca, razonablemente, tan sólo cerca del 1% de esa enormidad uniforme, oscura, helada y sometida a presiones capaces de aplastar un submarino nuclear. Aquí existen ambientes únicos, en los que, en cada inmersión, se describen o vislumbran apenas nuevas especies. Aquí existe una producción primaria independiente de la luz solar (quimiosíntesis) y posibles claves que nos podrán ayudar a comprender cómo surge la vida y cómo surgió en la Tierra, finalmente apenas una simple y casual combinación de átomos y moléculas. Las bacterias termófilas que sintetizan compuestos minerales, sobre todo azufre, y los transforman en materia orgánica, ¿tendrán aplicaciones médicas? El Océano profundo es, en cierto modo, otro planeta, el centro del mundo o el fin del Mar..., tal vez el recóndito *Mostrenco Pessoano*, pero, sin duda, uno de los mayores y más fascinantes descubrimientos.

Recientemente, una investigadora del Laboratorio de Ambiente Marino Y Tecnología (LAMTec) de la Universidad de las Azores, y también miembro de una unidad del IMAR, realizó, a través de una combinación de datos propios, bases de datos internacionales y modelos matemáticos desarrollados por ella misma, aquel que es, sin duda, uno de los más importantes descubrimientos de los últimos 60 años en Oceanografía Física (además de haber trazado los mapas, translatitudinalmente, translongitudinalmente y verticalmente de todo el océano Atlántico): descubrió una corriente oceánica nueva en el hemisferio Sur, simétrica a la Corriente de las Azores en el Hemisferio Norte y que bautizó con el nombre de Corriente de Sta. Helena por pasar cerca de la isla del destierro napoleónico, isla descubierta en el s. XVI por el portugués Tristán da Cunha.

Los intensos estudios que el LAMTec he estado llevando a cabo para la utilización de hidrógeno como energía alternativa a los combustibles fósiles son, en muchos aspectos, absolutamente pioneros e innovadores y, obviamente, de enorme valor estratégico y económico.

Divulgamos nuestras Ciencias del Mar por Brasil, desde el Rio-Mar de la Cuenca Amazónica hasta el extremo sur del litoral de Santa Catarina. Investigamos la biodiversidad de toda Macronesia en proyectos conjuntos con las Islas Canarias y con Cabo Verde; identificamos y catalogamos las especies marinas de interés comercial, y no sólo comercial, de Guinea-Bissau, de Sao Tomé y Príncipe, de Angola y de Mozambique, y volvimos a cruzar el Índico para estudiar el desconocido estuario del Río

de las Perlas en el extremo de la isla de Coloane; e identificamos la riquísima biodiversidad del Mar de Timor, extremo oriental del mayor centro de dispersión de biodiversidad marina del mundo: el complejo Filipinas-Indonesia.

C-42

EL LAZO CON EL MAR PORTUGUÉS ES SIEMPRE INTENSO Y CONTINUO, MARCADO POR EL ANSIA DE LA SALIDA, DE LA EXPANSIÓN A PARTIR DEL RECTÁNGULO IBÉRICO. LAS MAYORES EMIGRACIONES DE PORTUGUESES SE LLEVARON A CABO A TRAVÉS DEL MAR.

El lazo con el Mar Portugués es siempre intenso y continuo, marcado por el ansia de la salida, de la expansión a partir del rectángulo ibérico. Las mayores emigraciones de portugueses se llevaron a cabo a través del mar y pueblan ahora el arte lusitana en millares de ejemplos de rara belleza que se extienden, naturalmente, de la literatura (poesía y prosa), a las artes plásticas y a esa visión del destino marítimo y marino por todos los rincones del mundo a los que, a través del mar, llegaron los portugueses. Del conmovedor Jardín Camões, en Macao, a la adoración por Wenceslao de Moraes en Tokushima, al esfuerzo de preservación de la cultura de las Azores en Santa Catarina y Río Grande del Sur, a los grupos de folclore portugués que en Malaca aún se mantienen activos, del ambiente de 'portugalidad' que se respira en Dili a los múltiples símbolos que se encuentran en todo el mundo y que yo, particularmente, siento impresos en la calzada portuguesa, varias veces enriquecida con motivos relacionados con el mar. Y será, sin duda, en la rica literatura de los «escritores del mar» donde mejor se podrá entender la mística del 'Mar Portugués'. *Peregrinação*, de Fernando Pinto, un libro de genio y crónica lúcida, puede servir de estandarte para la 'literatura del mar' que los portugueses producen y que, más allá del relato de viajes, de las descripciones y de los descubrimientos, de la separación y de las distancias que el mar impone, revela mitos de antiguo paganismo en las *Tágides* y en el *Adamastor/Mostrenco* de Camões y de Pessoa, de aventura, sufrimiento y dolor, pero también de ganancias y, claro, de la expansión 'de la fe y del Imperio'. La 'saga marítima' de los portugueses también se revela en la literatura de las guerras de África y de los dolorosos desembarques de las tropas camino de Ultramar, en los estertores del Salazarismo y hasta el fin de Marcello Caetano. Pero esa misma saga fue también pionera en la aviación con la travesía del Atlántico Sur realizada por Sacadura Cabral y Gago Coutinho.

El mismo mito del Sebastianismo creó, en las neblinas del Tajo, el esperado regreso del joven Rey tumbado en el vacío de Alcácer Quibir, y ese mismo mito perdura en gran parte de la mitología lusófona, especialmente en Brasil, donde la espera 'sebastiánica' de un futuro mejor se confunde y diluye en la tragedia de Marruecos, pero encuentra

la esperanza necesaria cada vez que una neblina costera parece transportar la nao que trae al Rey de vuelta.

También la literatura brasileña bebió de esa 'agua', y aún bebe de ella, en el rico expolio de la escritura del Mar Portugués. Carlos Drummond d'Andrade y Jorge Amado lo hacen en varías de sus obras, pero es el maestro de Bahía, Dorival Caymi, quien canta como nadie al 'mar del Candomblé', en el cual Lemanjá retoma el llamamiento del mar en una mezcla única de un afro-brasileño 'inventado' gracias a la expansión de los portugueses a través del Mar.

A veces parece existir una relación ambigua, de amor/odio, por el mar. Los pescadores, por ejemplo, parecen odiarlo y temerlo, pero vuelven a él por necesidad sobre todo, mas también porque no consiguen dejarlo, ni quedarse en tierra al ver partir a los otros. Este mar que atrae y amedrenta es el motivo y la motivación de las salidas y las llegadas. Salir al mar es un impulso irresistible y fisiológicamente compulsivo. Volver del mar es el descanso, el reencuentro, el regreso a casa. De esa dualidad surge el encuentro de los portugueses con el mar; después del regreso sólo se piensa en volver a partir y en el constante regreso, en un ciclo interminable de búsqueda y atracción por lo ilimitado y por lo infinito. Para los portugueses el mar siempre fue la puerta de salida hacia la expansión y no el límite de su espacio geográfico, de su territorio.

Al volver a cruzar los mares del Mundo, más allá del actual 'Mar Portugués', adentrándome en mares que una vez también fueron 'de Portugal', enviando informes y llamando a casa vía satélite, con el piloto automático conectado al GPS, con sondas tridimensionales y de barrido, sonares y radares, hidrófonos y equipos que me permiten sumergirme a más de 100 metros, con batiscafos que superan la barrera de los 3000 metros, cámaras de vídeo digitales, sistemas de televisión en circuito cerrado, con velas de control automático y todo lo que tenemos hoy a nuestra disposición, sueño con las navegaciones de hace más de 500 años, con el valor y el espíritu del Descubrimiento, con la voluntad de ir más lejos y de aprender más. Tal vez sea este el sino, positivo y prometedor, del Mar Portugués, la búsqueda interminable de nuestros propios límites, la salida al exterior de nosotros mismos, llevando con nosotros lo que nos habita, en una pasión incontrolable por el encuentro y los desencuentros, por las eternas despedidas y los ansiados regresos a través del mar que a todos une y condiciona, que a todos sustenta y atrae. ■

Traducción de Bárbara María Calvo Robles.

João Pedro Barreiros. Doctor en Biología/Ecología Animal. Profesor Auxiliar de la Universidade dos Açores. Autor de cerca de 40 artículos publicados en revistas internacionales de su especialidad. Escribe regularmente artículos de divulgación científica y crónicas en varias revistas y periódicos de Portugal y otros países